

LA REVISTA DEL CPM SE RENUEVA... CADA VEZ

Cuando los nazis irrumpieron en Berggasse 19, la familia de Freud reunió todo el dinero que había en la casa y lo pusieron a disposición de los invasores. Se llevaron el equivalente a casi mil dólares, una pequeña fortuna en esa época, y el templo de lo que los nazis llamaban pseudociencia judía quedó libre unas horas más. Según cuenta Nagorsky en *Salvar a Freud*, el fundador del psicoanálisis, se asomó a la escena desde sus 72 años y comentó : «Yo nunca he cobrado tanto por una sola visita». Esto ocurrió en 1938 el mismo día en que Hitler pronunció su discurso de anexión de Austria en Viena. En la misma redada los soldados irrumpieron en la *Internationaler Psychoanalytischer Verlag*, la editorial que publicaba las obras del psicoanálisis que estaba en la misma calle. Los nazis tenían muy claro que había que controlar todas las instituciones empezando por las culturales y las editoriales eran uno de los objetivos prioritarios. A partir de aquel momento los judíos que escribían en lengua alemana no pudieron publicar tampoco en Austria y esto les hizo a todos ellos con Stefan Zweig o Sigmund Freud a la cabeza perder del todo su lengua materna para publicar. Freud, desde el optimismo de su encierro psicoanalítico, había dicho en 1933, cuando los nazis ascendieron al poder en Alemania y quemaron sus libros: «En otros tiempos me hubieran quemado a mí». Pero un lustro después ya venían a por él.

Nosotros, conscientes de la importancia de la cultura y de la difusión de nuestro trabajo en los campos de influencia del psicoanálisis en estos tiempos complejos, volvemos con la *Revista del Centro Psicoanalítico*. Después de un silencio de más de un año, la revista revive y ya se ha renovado lo suficiente para permitir búsquedas de calidad por temas y por autores. Por ello os animo a visitar la nueva web del CPM y de la Revista.

Podría presumir de nuestra inconstancia como revista argumentando que las identidades rígidas tienen mucho de falso self y que además este número de la

revista no inicia un período nuevo propiamente dicho porque es simplemente un número de transición. Pero sería una presunción vacía, porque también es necesaria una identidad, aunque tenga que ser libre de evolucionar. Según lo siento yo, esta revista ha sido para mí un punto de apoyo fundamental durante la época de la COVID-19, ya que me ha mantenido conectado con mis compañeros durante las épocas de aislamiento. Esto es algo que le quiero agradecer a mi predecesor en la dirección de la revista, Esteban Ferrández, quien es el artífice al menos de la mitad del número que tenéis entre manos.

Así que aquí seguimos buscando nuestra identidad, eso que a la vez facilita y dificulta nuestro desarrollo, como la realidad. Como decía aquel, el trabajo de nuestra vida es buscar nuestra estatua y, cuando la encontremos, romperla a martillazos. Estoy pensando en el precioso artículo que abre este número. En él, Lola López Mondéjar, cuyas iniciales, LLM, son las mismas que las de los modelos de lenguaje como Chat-GPT (Large Language Models), habla de todo esto. Los sistemas culturales tienden a enmudecernos, a colocarnos identidades imaginarias o palpables que dificulten los cambios dando continuidad a las estructuras más aceptadas. ¿Qué es envejecer aparte de no cambiar? Así que esto tendrá que ver con nuestro trabajo como terapeutas narrativos en los que cada día nos plantamos delante de identidades rígidas, prefabricadas y tenemos que favorecer la creación de una identidad individual. Si conseguimos cierto grado de subjetivación podremos estar contentos en este mundo de objetos. En las culturas orales, los humanos recorren los caminos a pie canturreando el repertorio fijo de la comunidad, pero ahí es justo donde aparecen las variaciones necesarias para no sucumbir a la repetición. Así que aquí estamos, intentando seguir con nuestra canción.

En las últimas semanas han pasado muchas cosas que conmocionan nuestro trabajo a la vez que el tejido social de esta estafa piramidal que es el

neoliberalismo en que vivimos. Por ejemplo, han irrumpido los WPATH files que cuestionan la terapia afirmativa en pacientes trans y que han desembocado en la prohibición de la utilización de bloqueadores de la pubertad en menores en el Reino Unido. Pero esto no nos debe volver ni transfobos ni transentusiastas, porque nuestro trabajo es pensar, acompañar, intentar comprender; en definitiva, hacer de terapeutas. Terapeutas en un mundo en el que Nature acaba de publicar un artículo titulado: «Why the world cannot afford the rich». No nos podemos permitir a los ricos o dicho en términos de la crisis de 2008: Los ricos están viviendo por encima de nuestras posibilidades. ¿Seremos capaces de abolirlos antes de que desaparezca el planeta como lo conocemos? ¿#eattherich es la única solución? Como reza un cartel en las manifestaciones de Canarias contra el turismo masivo: «La única minoría peligrosa son los ricos». La identidad no es tal. Simplemente es una narración en curso que vamos contando mientras en las pantallas vemos genocidios como el que Israel está perpetrando en Gaza.

Así que, siguiendo con nuestra narración, aunque sea con un poco de retraso, la mayoría de artículos en este número de la revista provienen de presentaciones realizadas en el XXI Fórum de la IFPS. Esta reunión que llevaba por título: «Teorías y Técnicas Psicoanalíticas: diálogo, dificultades y futuro» se celebró a finales de 2022 y fue organizada por el Centro Psicoanalítico de Madrid. En las editoriales que aparecen a continuación Miguel Ángel González Torres y María Fernández Ostolaza nos cuentan cómo fue el organizar aquel evento.

En los artículos que vienen después planea el tema de la identidad. Se habla mucho de cómo se construye y de que no debe ser una estructura inamovible que genere patologización y cronicidad. Se habla de nosotros como seres políticos que tenemos algo que decir y que a lo mejor podemos cambiar el miedo y la paranoia por la ternura y la vulnerabilidad. También en muchos de los artículos se habla de la plasticidad que tiene el psicoanálisis desde el principio para adaptarse a sus pacientes y no viceversa.

La verdad es que es un placer y un honor pertenecer a un grupo que se plantea la realidad de este modo con @julitabichobolita a la cabeza y su forma de ver la actualidad mental de los humanos. María Fernández cita a Timothy Snyder que dice que son las instituciones las que nos ayudan a conservar la decencia y nos aconseja escoger una y ponernos de su parte, así que, con las dudas normales, aquí estamos, intentándolo.

Concluyo esta editorial abriendo una solicitud de artículos para toda la gente del mundo interesada en el psicoanálisis. Queremos hacer una revista plural que todos tengamos ganas de leer. Por este motivo os convocamos, a todos los interesados en el psicoanálisis y os pedimos vuestra colaboración: enviadnos vuestros trabajos sobre psicoanálisis y si nos parecen interesantes los publicaremos. No os preocupéis si vuestro campo no es la clínica, porque también nos gustaría que en estas páginas aparecieran temas relacionados con el arte, la filosofía o la sociología.

En nuestra web tenemos unas [normas de publicación para los artículos](#) y proponemos que se respeten lo máximo posible a la hora de enviar los trabajos, aunque siempre tendremos en cuenta los artículos enviados más en relación con su calidad y contenido que con su forma.

Os animo también a participar en nuestra sección «Factor PSI». La sección de artículo breve tiene como objetivo difundir investigaciones, reflexiones o experiencias clínicas relacionadas con el psicoanálisis y su aplicación a temas de actualidad.

Nos vemos en el siguiente número de la revista que cerraremos a finales de año, en el congreso de la IFPS en Bérgamo en octubre o en la [jornada que celebrará el CPM el 16 de noviembre en Madrid](#) a la que estáis invitados.

José Antonio Pérez Rojo